CÓMO ENSEÑAR FONÉTICA ESPAÑOLA A ALUMNOS AUSTRÍACOS

SILVIA TERESA ALVAR FLORES

Resumen: La fonética desempeña cada día un papel más importante en la enseñanza de lenguas extranjeras, pero su aplicación no siempre es fácil. El objetivo de este artículo es investigar qué obstáculos tienen los estudiantes austríacos de español y qué ejercicios existen para ayudar a corregir estas dificultades.

Palabras clave: dificultades fonéticas, estudiantes austríacos de español, fonética española, ejercicios de fonética.

Abstract: Phonetics is starting to have a greater role in the teaching of foreign languages, but its application is not always easy. The focus of this Article is to explain the phonetic obstacles of Austrian learners of Spanish and which exercises help avoiding these difficulties.

Keywords: phonetic difficulties, Austrian learners of Spanish, Spanish phonetic, phonetic exercises.

INTRODUCCIÓN

La pronunciación es uno de los aspectos de la lengua que nos crea más dificultades. Al comienzo de la vida, existe una red neuronal en la corteza auditiva del cerebro preparada para identificar cada uno de los sonidos fonéticos del mundo. Sin embargo, ya durante el primer año, el niño comienza a tener en cuenta, de forma cada vez más rápida y exacta, aquellos sonidos que forman parte de su vida cotidiana. Todos los restantes, los identifica ya, después de pocos meses, como no pertenecientes a su lengua materna y, poco a poco, va perdiendo la capacidad de identificarlos. Esto lo muestran estudios de Peter D. Eimas, psicolingüista de la Universidad Brown en Providencia, Rhode Island,

en los que observaba el comportamiento de los niños. La red neuronal para la identificación de sonidos fonéticos se reducía ya el primer año y continuaba disminuyendo a lo largo de la infancia cada vez más. Esto significa que la fonética es el aspecto de la adquisición de la lengua que más pronto se fija en el cerebro, pero debido a eso, como mencionábamos, es también uno de los que más dificultades presenta en la adquisición de una lengua extranjera. Tanto es así que entre los tres y los cinco años de edad se pierde ya esa capacidad innata para identificar cualquier sonido fonético existente y después de la pubertad es prácticamente imposible aprender a hablar sin acento una nueva lengua que contenga sonidos fonéticos inexistentes en la lengua materna.

Para decir que una persona ha aprendido una lengua, no solo es necesario que sepa hablarla, sino también que haya adquirido una buena pronunciación. Como Corell y Patterson afirman, la meta de cada estudiante de lengua se alcanza cuando este es capaz de hablar y pronunciar con la mayor perfección posible, llegando incluso a ser confundido con un nativo. Este objetivo no es fácil de alcanzar, puesto que la fonética de cada idioma es diferente.

> [...] dass, das Ziel dann erreicht sei, wenn der Ausländer an seiner Aussprache nicht mehr als Ausländer zu erkennen ist, dass zwar ein gewisser Akzent wahrnehmbar ist, der aber als dialektal empfunden, allein nicht näher zu lokalisieren ist. (Corell und Patterson, 1978 citado en Nagy, 2004, p. 16)

Al aprender una lengua no podemos pensar que adquirir una correcta pronunciación es algo insignificante. Como Dieling (1992, p.7) matiza, la razón más importante para desarrollar las habilidades fonéticas de los alumnos reside en proporcionarles una base sólida para lograr la construcción de las capacidades necesarias para alcanzar el objetivo, que no es otro que dominar la lengua meta.

Si no se da importancia al aprendizaje de la fonética, puede suceder que un alumno sin suficiente competencia fonética no entienda, malinterprete aquello que le están diciendo o que se exprese incorrectamente (comparar Dieling y Hirschfeld, 2000, p. 16).

¿Pero es realmente tan importante? Comparemos la fonética con la apariencia de una persona. Cuando conocemos a alguien por primera vez, las primeras sensaciones o impresiones que percibimos de ella nos vienen dadas por su aspecto: su ropa, su olor, si va peinado o no, etc.

Con un idioma sucede lo mismo. Lo primero que percibimos al hablar con alguien es su pronunciación. Si tiene una entonación correcta, si acentúa las palabras en la sílaba

apropiada, si articula bien todos los sonidos, etc. Nuestro cerebro no presta atención en si produce fallos gramaticales, puesto que "queda embelesado", y me atreveré a decir, engañado, con la adecuación de su articulación. Es por ello que Dieling y Hirschfeld (2000, p. 16) definen la pronunciación como una "Visitenkarte", una tarjeta de visita.

El dominio que un extranjero tiene sobre la correcta fonética de la lengua que aprende, puede hacer que el receptor nativo crea que su emisor domina mejor o peor su idioma, que le tome más en serio y que al estudiante le suponga menos dificultad el tomar parte en una conversación puesto que entenderá y se le entenderá mejor (ver Hirschfeld, Reinke y Stock 2007, p. 4). Dicho de otro modo, un extranjero puede ser detectado como tal debido a su "fremder Akzent", a su acento extranjero, y esto puede ser tolerado y aceptado en mayor o menor grado por un nativo (ver Dieling, 1992, p. 21).

Dada la importancia que tiene y debemos darle a la fonética cuando enseñamos una lengua extranjera, por nuestro conocimiento de la lengua alemana y nuestra experiencia como profesoras de español en Austria, hablaremos a continuación de qué errores producen los estudiantes germano hablantes al aprender nuestra lengua, para ello comenzaremos hablando de los tipos de sonidos que existen entre la L1 y la LE del estudiante y continuaré nombrando aspectos y ejercicios que pueden ayudar a mejorar la pronunciación de nuestros estudiantes.

TIPOS DE SONIDOS

Según Hirschfeld (2011, p. 13) resulta más difícil adquirir una nueva pronunciación que vocabulario o gramática. Debido a esta dificultad, podemos decir que la fonética es el "patito feo" dentro del aprendizaje de una lengua extranjera. Es por esto que el profesor, de manera errónea, dedica poco tiempo a esta rama del lenguaje que forma parte de la habilidad del habla.

Así pues, para reivindicar la importancia de que los alumnos adquieran una buena pronunciación, hablaremos a continuación de los diferentes tipos de sonidos que existen en la lengua española, desde el punto de vista del aprendizaje de alumnos austríacos. Para ello me basaré en la distinción que hizo Gil (2010).

Gil (2010) toma las palabras de Lado sobre los tipos de estructuras que existen a la hora de aprender un nuevo idioma para explicar los tipos de sonidos que existen. Según Lado aparecen dos tipos de estructuras: las que no representan una dificultad y las que si la suponen.

> Aquellas estructuras que sean parecidas serán fáciles de aprender porque podrán transferirse satisfactoriamente en la lengua extranjera. Aquellas estructuras que sean diferentes serán difíciles de aprender. (Lado 1957, S. 64 citado en Gil 2010, S. 110)

Gil extrapola esta distinción al campo de la fonética y diferencia tres tipos de sonidos: sonidos idénticos, similares y diferentes.

> Los primeros (los sonidos idénticos en la L1 y en la LE) no ofrecen dificultad en su aprendizaje. […] Los sonidos similares aparentemente según la definición de Lado no ofrecen mucha dificultad por su similitud con el sistema fonológico del estudiante. […] el grupo de sonidos nuevos y que según la definición de Lado son difíciles de reproducir porque no existen en el sistema fonológico del estudiante […]. (Gil, 2010, S. 113-114)

¿Pero es posible que entre dos lenguas tan dispares como el español y el alemán existan sonidos idénticos? Por difícil de creer que parezca, entre ambas lenguas, la española y la alemana, existen sonidos que son calcos de un idioma a otro.

Este es el caso de los diptongos españoles que tienen una equivalencia en la lengua alemana como: /oi/ o /ai/ que tanto en la LE de nuestros estudiantes, como en su L1 se pronuncian igual, si bien su grafía difiere. Por ejemplo: /oi/ lo encontramos en palabras españolas como *hoy*, *convoy* o *boina* y en alemanas *heute* (hoy), *Leute* (gente) o *Euro*. Y /ai/ aparece en nuestras palabras ¡*ay*!, *caimán* o *baile* y en las germanas *Ei* (huevo), *mein* (mi) o *Mai* (mayo).

Otros sonidos idénticos entre estas dos lenguas son los de las consonantes nasales <n>, <m> y <l>.

Como ejemplo de aquellos sonidos que son similares, el más claro es el de las vocales. La diferencia entre las vocales españolas y alemanas reside en que en alemán las vocales son breves o largas, mientras que en español no diferenciamos la cantidad. Por tanto, no podemos clasificarlas dentro de los sonidos idénticos.

Otro ejemplo es el de la consonante <y> que es muy similar a la pronunciación de su jota. A menudo los estudiantes la pronuncian como /i/, por lo que en vez de /jo/, articulan /io/. Algo similar ocurre con la <ll>, que al principio la pronuncian como una ele simple, porque así es como en alemán se articulan las palabras españolas que llevan <ll> como *paella* o *Mallorca*[1].

1 Aunque es conveniente que sepan diferenciar la <ll> de la <y>, sobre todo para saber escribir correctamente, es un tanto ilógico emplear mucho tiempo haciendo que diferencien los sonidos cuando ni

Y, por último están los sonidos que al no existir en su lengua materna, les producen alguna dificultad y que sin duda, como profesores debemos tratar con mayor insistencia.

Este es el caso de:

- Nuestra /r/. No hay sonido que les cueste más que este.
- Las oclusivas /p/, /t/, /k/, que en su lengua materna son aspiradas.
- Las oclusivas dentales españolas que para ellos son palatales
- La fricativa interdental /z/ que en su sistema fonético no existe.
- La fricativa velar que si existe, pero que al ir en su L1 sólo detrás de /a/, /o/, /u/, no saben pronunciar fuera de este contexto.
- Las aproximantes.
- La nasal palatal.
- La lateral palatal.

¿Pero cómo se enseña fonética? ¿Qué debemos hacer para ayudar a nuestros alumnos y no hacer que se sientan cohibidos o tímidos por tener que pronunciar algo delante de sus compañeros y sufrir posibles risas o comentarios? En las páginas podrán ver cuáles son, desde nuestro punto de vista, los aspectos y los ejercicios más útiles que se pueden poner en práctica en el aula para que nuestros alumnos acaben dominando a la perfección nuestra lengua.

PROPUESTA DE ASPECTOS Y EJERCICIOS PARA AYUDAR A ALUMNOS AUSTRÍACOS A SOLVENTAR SUS DIFICULTADES FONÉTICAS CUANDO APRENDEN ESPAÑOL

En primer lugar, y parece muy evidente, pero consideramos que es lo más importante, nuestra función es motivar a los estudiantes. Somos el mediador entre el alumno y aquello desconocido. Si les ayudamos y le mostramos la materia de forma fácil y entretenida, los alumnos estarán más contentos en nuestras clases y los nuevos conocimientos los adquirirán con mayor facilidad y, por tanto, verán resultados en menos tiempo. Y esto, a su vez, les motivará para seguir estudiando.

Por otro lado y aunque los alumnos austríacos no suelen ser tímidos, y se lanzan a hablar con poco que hayan aprendido, siempre hay alguna excepción en el aula y debemos luchar porque estos estudiantes se sientan cómodos y pierdan la timidez para poder practicar, practicar, practicar. Como dice uno de sus refranes más conocidos, *Übung macht den Meister*, la práctica hace al maestro.

nosotros mismos distinguimos entre ellas al hablar.

En tercer lugar, queremos destacar que practicar o enseñar fonética no consiste únicamente en que los alumnos repitan una y otra vez el sonido que no saben reproducir. A menudo esto ocurre porque no saben cómo deben colocar la lengua, por ejemplo; no porque no oigan la diferencia entre lo que el profesor pronuncia y lo que ellos articulan. Con los germano hablantes no sirve que les insistamos en que pronuncian mal la /d/ y la /t/ si no les decimos qué deben modificar para hacerlo bien. La /t/ y la /d/ alemanas son palatales, mientras que las españolas son dentales. Es decir, hay que enseñarles a mover la lengua hacia delante, hasta que la punta toque con los dientes para que "españolicen" su articulación.

Otra forma de ayudarles es exagerando los sonidos. La /b/ y la /p/, a pesar de ser plosivas en ambos idiomas, las pronuncian más suaves que nosotros, por tanto hay que hacer que al articularlas, las diferencien. Para ello podemos hacerles repetir "palabras con sentimiento" como bésame o pasión, para que asocien palabras tan llenas de significado a una pronunciación, asimismo, cargada de sonido.

No debemos dejar de lado el conocimiento que nuestros alumnos pueden tener sobre otras lenguas para apoyar los sonidos españoles que desconozcan en ellas. Por ejemplo, aplicar el sonido inglés /θ/ a la reproducción de <z> en español. Esto se puede hacer a través de palabras como: *thunder-zanahoria* o *gather-gazapo*.

Del mismo modo, hacerles ver que hay otros sonidos, como el de la <j>, fonema /x/, que en su registro fonético existe. Si bien sólo detrás de las vocales <a, o, u>. Para que practiquen el sonido en ambas lenguas, se pueden hacer ejercicios de pares mínimos donde primero practiquen la palabra alemana, la que dominan y no les crea dificultad, y a continuación la española: *ach!- puaj* o *mach-maja*.

Otra ayuda que podemos prestarle a nuestros estudiantes es, si se puede, porque en ocasiones compartimos el aula con otros profesores que no imparten nuestra misma asignatura, poner carteles en las paredes con la grafía y su correspondiente transcripción fonética. Cuanto más vean el cartel, antes interiorizarán la regla. Como ejemplo para este truco, puede servir *v= [b]*. Esta grafía les produce dificultad por dos motivos: el primero porque para ellos la grafía <v> es igual a [f] en todas las palabras que no son extranjerismos, el segundo motivo es que estos extranjerismos que no pronuncian como [f], lo articulan de manera labiodental y no bilabial como nosotros. Así pues, hay que insistir en que en español no hacemos distinción entre <v> y <b>.

Una opción más por la que podemos optar es la de usar trabalenguas o poemas para que practiquen a producir sonidos y los distingan al percibirlos. Dejar unos minutos

en clase para que lo aprendan y que luego lo reciten o mandarlo para casa y ver quién puede decirlo más rápido (en el caso de los trabalenguas) o con mejor entonación (en el caso de los poemas) y, por supuesto, con menor número de fallos. Sirva de ejemplo este trabalenguas para la letra <ñ>: *La bruja Begoña es ñoña y gazmoña y quiere que todos la llamen doña. La bruja Begoña es ñoña y gazmoña y en cuanto otoña se mete en su casa a beber borgoña, a tocar la zampoña y a hacer carantoñas a su gata pechoña.*

Otro ejercicio que les ayuda mucho a la hora de aprender a pronunciar nuevas grafías es que los propios alumnos busquen grupos de palabras con misma pronunciación, pero diferente grafía. Por ejemplo con <w> y <güe> o <güi>. Para ayudarles se les puede dar un ejemplo como: *Wendy-cigüeña* o *whisky-piragüista*.

Otro recurso que suele gustarles mucho son las canciones. Además de ser un ejercicio entretenido, les ayuda, hablando de fonética, no sólo a mejorar los elementos segmentales, sino también los suprasegmentales. Se pueden buscar canciones con sonidos específicos que queramos practicar en ese momento o canciones donde además de los sonidos se practique el tema gramatical que estemos impartiendo en ese momento.

Otra manera es hacer grupos pequeños. Lo ideal es de dos o tres, y que se vayan turnando para dictarse frases o palabras sueltas que contengan el sonido que se quiera practicar. El/los alumnos que escriben deben comprometerse a escribir lo que oyen y no la palabra correcta para que así el que dicta tenga que esforzarse en pronunciar perfectamente. Una vez hayan terminado el dictado, cada grupo debe decir algunos de los errores fonéticos que hayan observado e ir repitiéndolos en voz alta para que todos los alumnos los practiquen.

Como no, también a través de juegos. Los dos que más empleamos son: por un lado encadenar palabras con la última sílaba que dice el compañero anterior. Por ejemplo: *casa-saco-codo-domingo-gota-tapa-palo-lobo*… Y por otro, "En mi maleta llevo". Para este último se puede poner como norma decir palabras con un solo sonido, por ejemplo la [k]. El alumno que comienza dice "en mi maleta llevo café", el siguiente repite lo del anterior y añade otra palabra, por ejemplo, "en mi maleta llevo café y un kilo de cocos" y así sucesivamente. Si algún alumno se olvida de decir algunas de las cosas que se llevan en la maleta o no pronuncia bien, es eliminado.

Cuando el nivel es un poco avanzado, o no, pero tienen los sonidos españoles más o menos dominados, es muy útil pedirles que en casa con un lápiz en la boca practiquen en voz alta los textos o frases que se dan en clase.

Y, para lo último, he dejado el sonido más difícil que se les plantea: la /r/. Nos gusta poner en práctica un ejercicio que hace unos diez años aprendimos en EEUU. Una de nosotras estaba de intercambio y no había forma de que la chica americana que acogía pronunciara este sonido, así que su profesora le aconsejó que practicara a hacer rrrrrrrrrrr (como imitando el motor de una moto) y a las dos semanas ya sabía hacerlo perfectamente. Otro ejercicio que sirve para erradicar este tedioso error es hacerles reproducir los sonidos *dro*, *dru*, *dri*, *dre*, *dra* y *tro*, *tru*, *tri*, *tre*, *tra*.

CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de este artículo, debemos darle a la enseñanza de la fonética mayor protagonismo en el aula. Los alumnos tienen que ejercitar esta destreza que puede hacerles pasar por nativos una vez la dominen.

Para llevar a cabo esta labor hay que saber que existen sonidos idénticos, similares y diferentes entre la lengua española y la alemana, elegir bien qué tipo de ejercicio emplear, pero, sobre todo, motivar a los estudiantes para que estén más receptivos a la hora de aprender.

BIBLIOGRAFÍA

Dieling, H. *Phonetik im Fremdsprachenunterricht Deutsch*. Langenscheidt: Berlín y Múnich, 1992.

Dieling, H. y U. Hirschfeld. *Phonetik lehren und lernen*, Fernstudieneinheit 21, Langenscheidt und Goethe-Institut, Múnich, 2000.

Gil, M. J. "Transferencias positiva y negativa en la adquisición de la fonética alemana por estudiantes españoles". *Cuadernos de Filología alemana, Anejo II*, Madrid, 2010. 109-15.

Hirschfeld, U. "Phonetik im Kontext mündlicher Fertigkeiten". *Babylonia 02/11*, Comano, 2011.

Hirschfeld, U., K. Reinke, y E. Stock. *Phonotek intensive. Aussprachetraining*. Langenscheidt: Berlín und Múnich, 2077.

Moreno, C. "Sonidos consonánticos con dificultades". *El español y el alemán en contraste*. Madrid: Carabela, Ed. SGEL, 2002.

Nagy, V. *Phonetik im Fremdsprachenunterricht. Integrationsmöglichkeiten phonetischer Lerninhalte im DaF-Unterricht am Beispiel vom Lehrwerk START!*, Debrecen, 2004.